

Tijuana, Baja California, México
Chichimecas 5B
Parque de la Amistad

3 de febrero de 2025

Mi querida Danna

No me sorprenderá que estas palabras te causen asombro, ni tampoco que puedas dudar de su sinceridad o tampoco de que haya tenido la bondad de leerme con paciencia. Pero no me atrevería a esperar que los sentimientos que expresé hayan tenido éxito en cambiar su opinión, aun así, te ruego que me permitas expresarlas, pues no puedo seguir conteniéndolas. Desde el día en que nuestras miradas se cruzaron por primera vez, supe que eras especial y hoy, después de todo lo vivido, comprendo con absoluta certeza que eres la persona con la quiero estar siempre.

Hace meses que resolví en mi interior que mejoraría y trabajaría en mis sentimientos y acciones que habían comenzado a alejarnos, pues me di cuenta de que era poco probable que alguna vez pudiera proporcionarte felicidad. Ya que no solo mi trabajo y actitud me hacían ver las dificultades de nuestra relación, sino también la distancia y el miedo. Hoy puedo decirte que luché con todas mis fuerzas contra estos sentimientos y actitudes y no fue en vano. Quiero demostrarlo.

Sería inútil negar que en nuestra historia han existido errores, muchos de ellos míos, y que el orgullo que alguna vez me cegó te lastimó de formas que lamento profundamente. Pero también sería imposible ignorar que cada momento a tu lado ha sido inolvidable. Por lo que, si su orgullo no fuera un obstáculo insuperable, le suplicaría que reflexionara sobre la intensidad de mi afecto. No tengo otra esperanza, sino que algún día pueda verme bajo una luz más favorable. No puedo evitar escribirle esta carta para aclarar ciertos asuntos que, estoy seguro, han influido en su juicio sobre mí.

Extraño muchas cosas de ti, como: La dulzura de tu voz, la calidez de tu piel, la forma en que tus ojos iluminan incluso los días más oscuros... cada parte de ti es perfecta para mí. Admiro tu paciencia, tu amor, tu apoyo incondicional. Y por más que haya intentado combatir estos sentimientos, hoy me rindo ante ellos con la certeza de que no hay nadie más en este mundo a quien quiera llamar mi hogar.

Por ello, más que un simple deseo, es una súplica que me concedas el honor de ser mi San Valentín este 14 de febrero. Me haría inmensamente feliz poder pasar ese día contigo, ofreciéndote una cita digna de lo que significas para mí. Pero más allá de esa fecha, lo que anhelo es compartir no solo un día, sino todos los días que la vida nos permita.

Lamento la necesidad de revelar estos hechos, pero confío en que, cuando los considere con justicia, podrá entender mi proceder. Si después de leer esta carta consideras que no es posible, lo aceptaré con la misma resignación con la que acepté nuestra separación en el pasado. Pero si en tu corazón existe un espacio para nosotros, para intentarlo una vez más, entonces permíteme demostrarte, no con palabras, sino con hechos, cuánto te amo y lo afortunado que sería de tenerte a mi lado, hoy y siempre.

Con el más sincero amor, Le deseo lo mejor y confío en que pueda ser feliz.

Juan Antonio